

## IMPRONTA DEL MERCADO EDITORIAL EN LA FORMACIÓN DOCENTE<sup>1</sup>

Graciela Herrera de Bett  
Nora B. Alterman  
Gustavo Giménez \*

1. El presente texto constituye avances de la investigación *"Formación docente y producción editorial. Condiciones de accesibilidad y consumo de textos"*

Reforma Educativa y Formación docente constituyen un núcleo significativo de mutuas interdependencias y un objeto de interés para estudiar la formación de profesores desde múltiples dimensiones, entre ellas: la dimensión histórica y política de los procesos de reforma educativa y formación docente en nuestro país, las nuevas estrategias curriculares dispuestas para la formación de maestros y profesores, y la nueva caracterización de la profesión docente emanada de nuevos roles y funciones asignados a la tarea docente.

Entre esas posibles dimensiones de análisis, advertimos la necesidad de constituir en objeto de indagación, las nuevas relaciones establecidas entre el mercado editorial de textos especializados y manuales, y la formación docente. En nuestro entender, las complejas formas con que los profesores en general acceden a los productos del mercado editorial y las distintas maneras con que los consumidores, nos llevó inicialmente a pensar que la reforma educativa en nuestro país, había inaugurado nuevos vínculos entre el mercado y la formación docente.

Las hipótesis e ideas centrales con que iniciamos nuestro trabajo de indagación, fueron las siguientes:

a) La Reforma Educativa ha concentrado una intensa producción discursiva, tendiente a su formulación, defensa e implementación, materializando una producción bibliográfica orientada a cubrir los nuevos imperativos de recualificar la formación y el trabajo docente.

b) La producción escrita en los trayectos industriales de fabricación y consumo, no solo genera una actividad material ligada a los imperativos del mercado

---

<sup>1</sup> Esta ponencia fue presentada también en el Congreso Nacional de Investigación Educativa. Universidad Nacional del Comahue. Octubre 2001. Argentina.

\* Escuela de Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Email: chelahb@ffyh.unc.edu.ar; nalterman@arnet.com.ar; gimenezg@sinectis.com

económico, sino también circuitos semióticos de legitimación que distribuyen selectivamente la actividad enunciativa (quién puede hablar/escribir y quién no) y prefiguran y orientan la recepción y el consumo (qué debe leerse y qué no).

c) Estos circuitos recontextualizan los conocimientos, organizando en forma diferenciada los espacios de producción, circulación y apropiación de los saberes.

d) Al mismo tiempo, la dimensión simbólica subyacente en la producción de libros y revistas para docentes, no la enajena de la lógica comercial y financiera que rige la existencia de los bienes materiales en las sociedades capitalistas.

e) La formación, actualización y capacitación docentes, propuestas como imperativos a partir de la Reforma Educativa, han generado un extenso mercado de potenciales consumidores de material bibliográfico, que atrae las expectativas de inversión y producción de las editoriales.

f) La producción editorial destinada a la formación docente ha desplazado, en muchos aspectos, a las tradicionales instancias formalizadas de instrucción y capacitación, generando nuevos actores, intereses y circuitos y formas de relación con los conocimientos en las que, tal vez, se desdibujen las mediaciones evidentes en los procesos clásicos de formación - institución, docente, alumno - fomentando la ilusión de un vínculo privado e individual entre el saber y el docente.

El estado de avance que presentamos en esta oportunidad da cuenta de las primeras búsquedas que intentaron cuantificar la dimensión del *consumo* de productos de la industrial editorial.

Los datos surgieron de encuestas a profesores de las instituciones integrantes del caso bajo estudio<sup>2</sup>. Las preguntas giraron alrededor de la categoría de *consumo y accesibilidad de los textos* por parte del docente y su relación con los procesos de actualización y capacitación demandados desde la Reforma Educativa. A su vez, la información de los encuestados fue triangulada por un lado con *entrevistas en profundidad* y por otro, con informaciones sustantivas provenientes de las propias Instituciones Formadoras estudiadas.

2. La factura de la encuesta respondió a una serie de cuestiones que consideramos las primeras grandes preguntas para introducirnos en la problemática. También se relevaron por esta vía las condiciones de accesibilidad a estos productos.

---

<sup>2</sup> El caso lo constituyen cuatro Instituciones de Formación Docente de la ciudad de Córdoba, tres de gestión oficial y una de gestión privada, que de alguna manera se identificaron como paradigmáticas de la Formación Docente en nuestra provincia.

La encuesta permitió cubrir una población cuantitativamente relevante y construir parámetros iniciales que orientaron la indagación empírica posterior.

Interesaba interrogar sobre las siguientes cuestiones:

- Vías de acceso a los documentos oficiales de la reforma (circulares).
- Cursos de capacitación realizados en el marco del circuito oficial y en circuitos no oficiales, desde 1995 a 1999.
- Textos adquiridos en los últimos dos años.
- Fuente/origen de la información más estimada por los docentes respecto de su disciplina.
- Formas de acceso a los materiales bibliográficos (compra/fotocopia, obsequio de instancias oficiales -ministerio, etc.-, obsequio de editoriales, etc.).

#### a) Acceso a los documentos oficiales de la Reforma

El acceso a los documentos oficiales de la Reforma abre el juego sobre la presencia de las políticas públicas en las Instituciones y la inclusión de los docentes en procesos de Reforma, ya sea por la capacitación sistemática, o a través de la difusión de la documentación pertinente para la información y el debate de los docentes en sus respectivas instituciones.

*El mercado editorial*, atento a la circulación y distribución de sus productos - textos, revistas y otros géneros- vinculados a los procesos de Reforma Educativa, ingresa en esta instancia compitiendo en algunos casos y colaborando en otros con los órganos de difusión oficial.

La escuela aparece como determinante del acceso a los contenidos de la Reforma, pero comparte su papel de difusión con otras instancias que se insinúan como significativas: las revistas, los textos y la capacitación.

En resumen, la mayoría de los docentes reconoce una fuente mixta destinadora de la información sobre la reforma, hecho que hace suponer dos cuestiones:

- *Por un lado, la complejidad comunicativa propia de los circuitos de distribución de la información oficial desde los órganos centrales hacia los docentes.*
- *Por otro lado, un incremento del esfuerzo personal en la búsqueda de información oficial sobre la reforma, localizada y distribuida en sectores variados y disímiles de la trama comunicativa: las escuelas, los cursos de capacitación, los textos y las revistas.*

Esta particularidad podría derivar en circuitos y modalidades de recepción también desiguales de la información oficial; en otros términos, al ingresar variables tales como la participación de los docentes en los cursos de capacitación, o el contacto personal con textos y revistas, se relativiza la idea de una distribución homogénea de la información sobre la reforma por la vía de los documentos oficiales hacia *todos* los agentes del sistema, y cobra fuerza la idea de un *campo recep-*

*tivo desigualmente conformado* por posiciones variadas y disímiles de los docentes respecto del caudal informativo en cuestión.

Desde las respuestas de las entrevistas, surge que, la gran mayoría de los profesores mencionan haber leído y conocer el contenido del documento A 14 que integra y especifica las nuevas modalidades para la transformación de las instituciones de Nivel Terciario.

Dicho documento, junto con los *Contenidos Básicos Comunes de la Nación para la Formación Docente* y algunas revistas oficiales resultan ser casi la única documentación que se singulariza frente a un conjunto más o menos indiferenciado de resoluciones emanadas de la política educativa. La descripción del contenido de los documentos es, en general, pobre, y está expresada en un nivel de generalidad un tanto confusa. Los documentos oficiales, entonces, parecieran reconocerse como destinadores de prescriptivas orgánicas (ya sea estructurales o curriculares) para la labor docente, pero no para la actualización o formación de profesores. La búsqueda de nuevos contenidos teóricos o conceptuales para redefinir la profesionalidad de los profesores, se orienta hacia otros posibles "enunciadores": los cursos y el consumo de textos de la industria editorial.

#### **b. Formación profesional: cursos de capacitación; consumo de textos**

La mayoría de los docentes encuestados reconoce haber realizado cursos de capacitación para recualificar su trabajo docente, ofrecidos por la Red Federal de Formación Docente y otros circuitos de formación.

En relación con la cantidad de cursos realizados para afrontar las exigencias de la transformación educativa, el mayor porcentaje de docentes se distribuye proporcionalmente entre quienes realizaron cinco o más cursos y entre quienes realizaron entre dos y cuatro cursos. Muy pocos reconocen haber hecho solo uno o ningún curso de capacitación. Estos datos podrían dar cuenta, efectivamente, de que la Transformación Educativa generó una demanda genuina de capacitación por parte de los agentes involucrados.

De acuerdo a los datos relevados resulta interesante constatar que a pesar de haber concurrido a instancias formales de capacitación ya sean públicas (Red Federal) o privadas, no son estos cursos los que los docentes señalan como fuente de formación/información relevante para el desarrollo de los contenidos específicos de la disciplina que enseña. Por el contrario, los textos especializados se señalan *mayoritariamente* como los destinadores del material más pertinente para el trabajo docente en relación con sus asignaturas específicas.

Texto especializado y manuales pueden reconocerse como objetos discursivos que bajo formas de "libro" son ofrecidos y demandados en el mercado bibliográfico.

En suma, la fuente más destacada para este tipo de materiales resultan ser los

*textos especializados*, aquellos textos que fueron elegidos por el docente, conforme a sus propias necesidades de formación, o aquellos con los que tomó contacto a partir de una compleja red de circulación de los mismos (bibliotecas, librerías, préstamos entre colegas, consejos editoriales, etc.)

### c. Textos especializados y consumo

Para rastrear la relación entre los textos especializados y el consumo vinculados a la capacitación profesional, se tomaron los siguientes indicadores extraídos de las encuestas:

- la cantidad de textos adquiridos o fotocopiados en los últimos dos años;
- la cantidad de textos obsequiados por las editoriales
- la cantidad de textos obsequiados por los organismos oficiales.

La evidencia de que los *libros de textos especializados* están relacionados de forma destacada con la formación específica de los docentes, nos lleva a realizar una serie de inferencias:

- Por un lado, se multiplican las vías de acceso a materiales de diversa procedencia, en tanto las mismas ya no dependen de instancias orgánicas de legitimación y distribución de algunos textos por sobre otros (las propuestas de los cursos de capacitación), sino de una trama más o menos compleja de existencia y circulación de los textos especializados: las instancias del mercado y oferta editorial, de los préstamos bibliotecarios e interpersonales, etc.

- Por otro lado, se afianzan los vínculos privados y personales entre texto y lector, que si bien destacan la libre y voluntaria elección de los materiales, podrían incentivar estrategias de lectura particulares: lecturas en aislamiento, fragmentarias, descontextualizadas teórica y conceptualmente, con el debido sobre-esfuerzo de interpretación de parte de los usuarios de estos materiales que puede/podría atentar contra la comprensión cabal y significativa de los contenidos de los textos.

El hecho de que la formación disciplinar de los docentes encuestados, no se asiente tanto en instancias orgánicas y sistemáticas de formación, sino en el contacto más o menos directo con los textos especializados, nos lleva a pensar cuáles son las formas de acceso más comunes con que los usuarios se vinculan con los textos objeto de lectura:

- La búsqueda personal, a partir de determinadas ideas previas sobre el material de interés, en espacios particulares como las librerías, las bibliotecas, etc.
- La oferta de las editoriales, por distintos medios y particularmente en los lugares de trabajo, con la presentación de todas las novedades editoriales y las temáticas respectivas.
- Los préstamos y la consulta entre pares a partir de afinidades y necesidades

concretas de la práctica laboral.

Estas modalidades de contacto texto-lector, más allá del impacto que producen sobre las formas de lectura de los textos, podrían llegar a constituir redes alternativas de circulación de los materiales bibliográficos y de acceso a los mismos, al tiempo que inaugurar instancias de legitimación novedosas, diferenciadas de las orgánicas y tradicionales. Estas últimas remiten por lo general a un curso de capacitación de profesores en el que se presenta y legitima una determinada bibliografía.

Las formas extra-académicas de acceder a los materiales, adelgazan la mediación de la institución educativa en la elección del material bibliográfico y acrecientan el espacio de contacto con el comercio y la industria de libros. En este sentido, el libro cobra más sentido de mercancía, y se inserta en el complejo juego de decisiones que vinculan a los consumidores con los productos del mercado.

Resulta significativo, en el sentido señalado, observar que la mayoría de los docentes encuestados no reconocen haber recibido materiales para su formación académica de ninguna instancia educativa oficial, pero sí reconocen haber recibido personalmente, o vía biblioteca de la institución escolar, ofrecimientos bibliográficos de las distintas casas editoriales del medio. El acceso a la producción bibliográfica, queda marcado por otra vía que se hace presente en los lugares de trabajo determinado solamente por la capacidad de oferta y promoción de las empresas.

Vinculado al concepto de formación profesional, la categoría consumo de textos no resulta forzada, puesto que la apropiación de los saberes científicos y artísticos, sitúan a los textos-escritos, al libro, como el lugar por antonomasia de difusión de dichos saberes. Es razonable hipotetizar que la circulación de los textos adquiere mayor vigor en los procesos de Reforma.

## Reflexiones finales

La Reforma Educativa ha generado una demanda de capacitación y actualización de los conocimientos de los docentes, que ha alterado las formas tradicionales de acceso a nuevos contenidos disciplinares. La responsabilidad casi exclusiva de los organismos oficiales en la capacitación docente, ha dejado lugar a otras instancias de mediación entre las necesidades genuinas de formación de los profesores y las nuevas exigencias para cualificar el trabajo docente.

Los libros de texto especializados ofrecidos por la industria bibliográfica, se constituyen en fuente privilegiada de acceso a nuevos contenidos del campo cultural y científico para el desarrollo de las prácticas de transmisión escolares.

El mercado que regula los bienes y servicios educativos queda estructurado en gran medida por una fuerte demanda en la instrucción de nuevos saberes

para la práctica docente y una oferta editorial de nuevos productos, legitimados no sólo por su impronta académica, sino también y particularmente por nuevos parámetros que definen su existencia en dicho mercado: producción masiva, distribución comercial, existencia en librerías especializadas, etc. etc.

Nuevas necesidades que generan nuevas búsquedas, nuevos agentes capaces de satisfacer nuevas demandas: el mercado se erige así en la matriz de nuevos significados para pensar la educación en general, y los procesos de formación de los docentes, en particular.

El espacio público de distribución de saberes desde los organismos especializados hacia las instancias de su divulgación se fragmenta, entonces, en recorridos disímiles que no solo podrían describir el arribo de dichos bienes al campo social, sino también las formas de acceso de los agentes interesados en dichos bienes.

Esta desregulación del campo de la formación profesional de los profesores, a partir de nuevas determinantes contextuales impuestas por las lógicas mercantiles, abre algunos interrogantes interesantes.

La supuesta "libertad" que la lógica mercantil imprime en las acciones de los miembros de una sociedad y en sus posibilidades de elección, parecería potenciar las decisiones individuales acerca de la propia formación por sobre las colectivas y orgánicas, e instaurar circuitos de lecturas y aprendizajes más cercanos a las necesidades reales de los agentes en formación, que a la imagen que de ellos tienen las posibles ofertas de capacitación sistemáticas.

El mercado ofrece así, la posibilidad –o al menos la ilusión de posibilidad– de una libre elección entre productos variados que se consumen conforme a necesidades particulares y precisas.

Esta concentración de la responsabilidad profesional en la elección de los materiales para la propia formación, entra también en consonancia con los lineamientos políticos e ideológicos que caracterizan a los procesos de reforma de nuestro país.

En tal sentido, el libre consumo y participación de los agentes sociales en el mercado de bienes y servicios –la lógica propia de los sistemas capitalistas tardíos– se tensa necesariamente con los proyectos homogeneizadores e igualitarios que caracterizaron históricamente los sistemas educativos nacionales, y revelan una faz novedosa de las articulaciones del espacio público y privado en los procesos de reforma.

La conformación de un profesional "libre" en la elección de materiales para su propia formación parecería entrar en consonancia con el imperativo de la "autonomía" docente instalado desde el discurso de la reforma, a la par de la participación, la eficacia y la reflexión, como elementos centrales en la configuración de un nuevo modelo de enseñante, (Popkewitz, 1998; Duschatzky, 1998).

Estos elementos constituyen significados extendidos en el discurso oficial que

inauguran imágenes para la formación y el desempeño de los profesores, y recrean –al decir de Popkewitz- nuevas formas de gubernamentalidad, nuevos dispositivos discursivos de “administración de la libertad” que no representan modalidades de acción contrarias al poder, sino que, por el contrario, constituyen piezas claves del ejercicio del mismo; siguiendo la reflexión de dicho autor, los procesos de reforma, al menos los de estas regiones, introducen formas inéditas de ejercer el poder sobre los agentes, nuevas formas de gubernamentalidad de los docentes y de su subjetividad, que generan a su vez nuevas formas de inclusión y exclusión.

La lógica del mercado impondría, más allá de la existencia y circulación de los productos editoriales tras su rentabilidad, formas específicas de construir nuevos significados a partir de dichos bienes.

¿Quién orienta la adquisición de textos para la capacitación profesional de los docentes? ¿La genuina necesidad de los agentes o el mercado del libro regido por el interés material de venta?. La respuesta a esta pregunta constituirá sin dudas la médula de una nueva forma de pensar la educación y la formación de sus agentes: una nueva forma de *governabilidad* entre la autoridad, los saberes y los maestros.

## Bibliografía

- Apple, M. (1989): *Maestros y Textos. Una economía política de las relaciones de clase y de sexo en educación*. Paidós. Barcelona.
- Barbero, J.(1991): “Recepción: uso de medios y consumo cultural” En revista *Diálogos*. Felafacs. Lima.
- Birgin, A (et al) (comp.) (1998): *La formación docente. Cultura, escuela y política. Debates y experiencias*. Serie Flacso Acción. Ed.Troquel. Bs.As.
- Bourdieu, P. (1985): *¿Qué Significa hablar?* Ed. Akal Universitaria. Madrid.
- Chartier, R. (1996): *El orden de los libros*. Gedisa. Barcelona.
- Douglas, M. e Isherwood, B. (1990): *El mundo de los bienes. Hacia una antropología del consumo*. Grijalbo. México.
- Hall, S. (1980): “Codification / Decodification”. En Hall, S. y otros: *Cultura, media, lenguaje*. Hutchinson & Co. And The Center for Contemporary Cultural Studies. London.
- Mata, M. C. (1997): *Públicos y consumos culturales en Córdoba*. Centro de Estudios Avanzados. Serie Investigación 2. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba.
- Verón, V. (1999): *Esto no es un libro*. Ed. Gedisa. Barcelona.